

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA



Punto de suscripción y venta.

Toledo. D. Elías Galán, Comercio, 63.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Calle de la Lechuga, núm. 13

Suscripción.

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,15

Pago adelantado.

Dichos y hechos.

Suele decirse que del dicho al hecho hay un gran trecho, y no es así, siempre que el primero sea, como debe ser, expresión de la idea. Y esto es tan cierto que examinando los dichos suelen deducirse los hechos, de la misma manera que de las premisas se derivan las consecuencias y de las causas los efectos.

El mundo moral, como el mundo físico, se rigen por leyes fijas, seguras, indestructibles, sometidas siempre a las mismas influencias, reaccionando del mismo modo y manifestándose de la misma manera. Y para que resulte la armonía en las acciones humanas es preciso que también se sometan a una ley fija y estable donde reciban su fuerza, su vigor y su vida. Si esto no se observa, si se desprecian los principios de la eterna equidad y se fija el hombre de solas sus fuerzas, hinchase de orgullo y donde debía ejecutar un acto de trascendencia y valor suele ejecutarlo tan sólo de ridículo alarde de un poder que no tiene y una fuerza que no existe.

Por eso causaría risa, si no se tratara de actos demasiado serios, la ilusión de los que esperan hechos heroicos de quien no marcha impulsado por la fuerza de una creencia puesta en lo alto y en la esperanza de un premio seguro, más grande y más cierto que el que puede proporcionar el hombre. En las grandes empresas, en aquellas en que se pide al hombre el sacrificio de todo, hasta de su vida, es necesaria la esperanza de un premio proporcionado al acto heroico que se nos exige; y como este premio no puede concederle nunca el hombre, sea cual fuere su voluntad y su poder, es preciso que lo espere de otra parte, si se quiere establecer la necesaria relación entre lo pedido y lo que ha de pagarse.

Y fundados en esto, sin alardes de infabilidad; pero con conocimiento del hombre, nos es doloroso ver cómo hemos descendido en nuestra confianza en los auxilios de lo alto y la ponemos tan sólo en lo bajo, esto es, en nuestra sola fuerza, que es bien poca cuando no lleva por delante la salvaguardia de la creencia de un superior auxilio. Al grito de «Santiago cierra España», se hizo legendario el valor de nuestro Ejército, y éste triunfó siempre del enemigo cuando llevábamos en nuestros pendones y estandartes los signos de nuestra religión, las imágenes de Jesús y María; y cuando fueron quitándose de ellos estos signos de salvación, fué desapareciendo el valor de nuestros pechos y el esfuerzo de nuestros brazos, hasta atreverse a insultarnos, no ya naciones y potencias grandes y poderosas, sino hasta aquellas ordas barbaras, que antes hubieron temblado ante un sólo movimiento de nuestras aguerriadas huestes.

Esto pensábamos al leer la aloncción del General en jefe de nuestras tropas en Melilla, aloncción ponderada por la prensa de gran circulación, y en la cual si no se echa de menos el brío y carácter militar, falta en cambio la confianza que siempre debe tener todo soldado en el Dios de las victorias, cosa que salta a la vista con sólo leer tal documento, publicado hasta la sociedad.

«El Dios de los Ejércitos bendecirá nuestros esfuerzos y nos dará la victoria», decía en su aloncción el heroico General O'Donnell el año 1859 a las tropas que tan bravamente supieron triunfar con él en la pasada guerra de Africa: «Yo os prometo conducirlos a la victoria y facilitaros medios para que escribais una página gloriosa en la historia de nuestra Patria»; ha dicho el General Marina.

¿Es que ya no es el hombre lo mismo que entonces y no necesita los mismos auxilios? El hombre es lo mismo, lo que no son iguales sus fuerza fe y nuestra creencia religiosa, cual si no fuera ya el mismo Dios el dueño único de las victorias, que no las da al esfuerzo y al número, sino a quien le place según sus altos desiguos.

Esta misma diferencia puede observarse fácilmente en todos nuestros dichos, particulares y oficiales; tanto aquellos que emanan de la potestad gubernativa y dan la norma para

dictar las leyes, como aquellos otros que no alcanzan más trascendencia que la manifestación de nuestras ideas privadas.

No decimos por esto que en nuestro Ejército todo han de ser reveses, ni en nuestra vida civil tumultos y desórdenes; pero si aseguramos que nuestros reveses y tumultos, que son muchos por cierto, en todos los órdenes, tienen su esto fácil explicación.

Y es que faltan a nuestras empresas ideales grandes, sublimes, de esos que hacen concebir al hombre el deseo de la lucha noble y honrada y le impulsan a marchar por cima de todos los obstáculos en busca de la inmortalidad.

Y mientras no encontremos estos ideales, que antes engrandecieron nuestra Patria y la hicieron temible, no encontraremos tampoco el digno puesto que por nuestra historia debemos ocupar en el concierto de las naciones; ni la vida honrosa esforzada y valiente de las naciones libres que saben luchar hasta el sacrificio con la frente serena y fija la vista en un premio inmortal y seguro.

Pronósticos del tiempo.

(Prohibida la reproducción, ya sea literal ó ya extractándose).

El sábado 21, pasará por Escocia un centro de depresión, y otro núcleo de fuerzas llegará a la punta de Bretaña. Estos elementos perturbadores causarán lluvias y tormentas en el Noroeste y Norte de la Península, desde donde se propagarán un tanto hacia el centro, con vientos del S.º cuadrante.

El domingo 22, se hallará en el mar del Norte la depresión de Escocia, y el núcleo de fuerzas de Bretaña se habrá corrido al centro de Francia. Se registrarán lluvias y tormentas desde el Cantabrico y centro de España al Mediterráneo, con vientos de entre S. O. y N. O.

La depresión del mar del Norte se encaminará al Báltico el lunes 23, y el mínimo barométrico del centro de Francia habrá descendido al Mediterráneo. Mejorará la situación atmosférica general de la Península, produciéndose solamente algunas lluvias y tormentas en las regiones próximas al Mediterráneo, con vientos de entre N. O. y N. E.

El martes 24, al apartarse de nosotros las depresiones de los días anteriores, se acercarán al N. O. y S. O. de la Península otros núcleos de fuerzas del Atlántico, los cuales ocasionarán algunas lluvias y tormentas desde Galicia y Portugal al centro, con vientos del 2.º al 3.º cuadrante.

El miércoles 25, se habrá remontado a Irlanda la depresión del N. O. de la Península, y el núcleo de fuerza del S. O. se hallará en el Mediterráneo. Tiempo variable y algunas lluvias y tormentas en nuestras regiones, especialmente desde el N. O. y N. al centro, con vientos de entre S. O. y N. O.

Los referidos núcleos perturbadores se alejarán de nosotros el jueves 26, en cuyo día avanzará sobre Portugal otra depresión del Atlántico que producirá lluvias y tormentas en la Península, principalmente desde el vecino reino al centro de España, con vientos del 1.º al 2.º cuadrante.

El centro de esta depresión pasará por nuestra Península el viernes 27, ocasionando lluvias y tormentas bastante generales, con vientos del 2.º al 3.º cuadrante.

El sábado 28, habrá un centro de bajas presiones en el N. O. de Francia y otro en el Mediterráneo. Mejorará un tanto la situación meteorológica, pero todavía se registrarán algunas lluvias y tormentas, especialmente en la mitad septentrional de la Península, con vientos de entre S. O. y N. O.

El domingo 29, será más tranquilo el estado atmosférico en nuestras regiones, pues solamente quedará un mínimo barométrico en el Mediterráneo superior que causará alguna lluvia y tormenta en el Norte y Nordeste, con vientos de entre N. O. y N. E.

Del 30 al 31, dominará el buen tiempo en la Península, por punto general.

Stefloón.

LA PAZ DOMÉSTICA

[Gloria a la Caridad, hija del cielo; Gloria a esa virgen de sin par bondad, Del misero mortal dulce consuelo Que al desvalido acoge con piedad! Bajo tu manto se guarde el pobre Que en vano abrigo busca por doquier; Tú haces que el triste su alegría cobre; Tú calmas, de quien sufre, el padecer.

Castá virgen de pureza, Diáfana como el cristal, La humanidad tu cabeza, Oria de lirio y cendal, Vertió lágrimas el niño, Tu labio las apuró, Y aquel niño, con cariño La mejilla le besó.

Eres la Patria, la Vida, La Luz, la Paz, el Amor; Tu mano siempre tendida Va al alivio del dolor. Eres de Dios tierna amiga, De amor te hundes en tu mar. ¡Que dichoso quien contigo Sobre tu seno espirar!

Agustín Mundet Alvarez.

LA PAZ DOMÉSTICA

Hay palabras de tan mágica y seductora influencia, que basta oír las para que merezcan todo nuestro asentimiento y conquisten todas nuestras simpatías. Menciónese la paz, y al instante brotarán en nuestro espíritu las más dulces emociones, ante la viva y pintoresca representación de los bellísimos encantos que ella derrama sobre el mundo material. Cítase la vida, y agolparánse en nuestra imaginación las mil direcciones de sus complicados y misteriosos movimientos, la caudalosa corriente de su multiforme é inagotable fecundidad, el bullicioso y productivo hormigueo de las minas, los talleres y las fabricas, y las luchas titánicas que mantienen en su marcha progresiva las ciencias y las artes; y al lado, y por consecuencia de todo esto, el más puro goce de nuestras almas, que tanta y tan noble parte toman en ese concierto de la vida universal.

Y qué diremos de las palabras libertad, independencia y progreso, tomadas en su legítimo y racional sentido? Al eco de esos vocablos ha respondido más de una vez el corazón del hombre con explosiones de entusiasmo, con raios de valor, con prodigios de heroísmo, esoriendiendo con su propia sangre las epopeyas de los pueblos.

Poes hay aún otra palabra de más suave y poderoso atractivo, dulce y consoladora por excelencia, que quien la pronuncia dice orden en las funciones, armonía en los afectos, concierto en las voluntades, equilibrio en las fuerzas, bienestar en los individuos y en los pueblos; tal es la palabra paz, que aun en las cosas terrenas es tan grande el bien que produce, que nada puede ofrecer más dulce, ni nada más apetecible desearse, ni nada más útil poseerse.

Y como la paz de los individuos y la paz de los pueblos tiene su origen y fundamento en la paz de las familias, a ésta concretaremos nuestras observaciones.

(Continuará.)

M. Clemenceau en paz y... ganancioso.

Extrañeza y aun asombro les causará a nuestros lectores la noticia, Un anticlerical de la altura de Clemenceau,

que ha presidido un Gobierno y se ha burlado del bloque, que lo levantó sobre el país y ha jugado con los socialistas á Delcassé y con él á Francia, por dar gusto á Alemania, y ha tiranizado a la Iglesia y puesto en peligro inminente la paz interior y exterior de su Patria, parece inverosímil, paradójico, imposible, que al dejar las riendas del Estado, pueda estar en paz y aun salir del Ministerio ganancioso.

Y sin embargo es verdad. Clemenceau se ha retirado de la Presidencia del Consejo de Ministros pacíficamente y con ganancias.

Trasladamos la noticia a los señores anticlericales que nos quieren secularizar, europeizar y afrancesar.... suspirando como Clemenceau, por la paz.... y las ganancias.

No queremos entrar en el sagrado de la conciencia de Clemenceau. Su conciencia, á pesar de los arreglos concertados con Alemania é Inglaterra, y haber salido lisa su personalidad física del Palacio de la Presidencia, y haberle dejado incólume los franceses que han sufrido su despojado Gobierno, oremos que no ha de tener paz, ni tranquilidad, ni bienestar.

Pero si Clemenceau no está en paz con su conciencia, ni lo puede estar, ni como hombre, ni como francés, ni como político, ni como gobernante; en cambio.... está en paz.... con todos sus acreedores, y tiene además cubierto el riñón para una buena temporada.

Clemenceau, como todo buen anticlerical, si no se ha sacrificado por el pueblo labrador su bienestar y su dicha, que esto lo saben decir muy bien, pero en manera alguna hacer, ha trabajado y sudado, el pobrecito, por librarse la suya propia y la de su familia é hijos.

Y lo ha conseguido. ¿Cómo? Dejando la honrosísima profesión de Médico y metiéndose á político anticlerical y gobernante bioclista.

Con efecto. No lo hemos sabido por la Prensa anticlerical española de gran información. Estas cosas no deben decirse, serían contraproducentes y harían imposible la europeización y afrancesamiento de la política anticlerical española.

Espigando, como tenemos por costumbre, el campo enemigo extranjero, lo hemos leído en la Prensa anticlerical de Francia, y no hemos querido resistir á la tentación de trasladarlo á nuestras columnas con el prólogo y comentarios que nos sugiere la noticia para enseñanzas y solaz entretenimiento de nuestros lectores.

No se maravillen éstos: Cuando Clemenceau subió al poder, debía más de 800.000 francos. Una friolera, casi nada.

Qué tiene eso de extraño. ¿Cuántos hay en España y fuera de ella que deben mucho más de 800.000 francos y esperan sentados el día de la cuenta!

El mismo Clemenceau, debe mucho más que todo eso á su Patria, á la Historia y sobre todo, á su alma y á Dios, y espera eterna y estupidamente sonriente, el fallo de la sociedad y de la justicia ultra terrestre.

Mas es el caso que Clemenceau debía más de 800.000 francos antes de ser Gobierno, y ha salido de la Presidencia del Consejo de Ministros y se ha marchado á su casa en paz y ganancioso; es decir, habiendo pagado todas sus deudas y teniendo algunos francos de repuesto.

¿Qué significa esto? Deténganse las imaginaciones exaltadas y las fantasías maliciosas, y hable la lógica inflexible é incontrastable.

Esto significa, cuando menos, que no era un secreto para Francia que Clemenceau, antes de ser poder, tenía muchos acreedores.

También se deduce, que un Diputado anticlerical, puede deber 800.000 francos y llegar á ser Presidente del Consejo de Ministros.

Finalmente, parece desprenderse lógicamente, que en un Gobierno anticlerical y bioclista pueden ganarse al año mas, mucho más de 200.000 francos, pues que en tres años un Ministro puede salvar con creces una de mas de 800.000 francos.

Esto, cuando menos, se deduce, si no fallan la lógica y las matemáticas. ¿Les parece poco?